

Opina que las discrepancias internas son síntoma de democracia

## Carrillo, dispuesto a aceptar la reelección en el X Congreso del PCE

MADRID. Santiago Carrillo, secretario general del PCE, manifestó ayer en reunión informativa con el grupo Crónica que si en el X Congreso del Partido (28 al 31 de julio) es propuesto y elegido para el Comité Central y éste le reelige como secretario, va a aceptar.

«Pero no tanto por el deseo de ser secretario general —añadió—, sino porque si me proponen y no acepto, eso puede parecer una huida, un abandono por mi parte en estos momentos difíciles.» «Algunas veces —afirmó— confieso que me dan ganas de dejarlo, pero eso sería un abandono.»

El dirigente comunista, refiriéndose a recientes declaraciones suyas, manifestó que no sería una traición a la historia comunista superar la escisión producida en los años veinte. «Superar esa escisión —dijo— supone que socialistas y comunistas deberíamos proponernos llegar a una formación común que defendiese la idea de cambio de sociedad a través de la vía democrática.»

«Hoy no estamos preparados para eso. En el Partido Comunista —añadió— algunos creen que eso sería traicionar la historia y en el PSOE tampoco se dan las condiciones. Pero lo deseable sería llegar a una confede-

ración en la que participasen sindicatos y asociaciones culturales de izquierda que respetase la existencia en su seno de los partidos (PSOE y PCE) tal como son hoy. Eso sería una garantía para el sistema democrático.» Aclaró Carrillo que ello no sería un Frente Popular, que fue una alianza muy vasta. Sería una formación de clara tendencia socialista; es decir, algo parecido a lo que es el Partido Laborista británico, aunque en él no están los comunistas.

Sobre el debate y las discrepancias que se están produciendo por parte de grupos del partido de cara al X Congreso, Carrillo manifestó que eso muestra que se trata de un partido democrático en el que hay gentes que piensan de una manera y de otras y, a la vista de un Congreso, esas diferencias afloran.

Sobre la situación política actual, Carrillo manifestó que, después del 23 de febrero, el poder civil (Gobierno, partidos, etc.) se ha debilitado, mientras que los «poderes fácticos» han adquirido más peso. Indicó que Calvo Sotelo está actuando un poco de intermedio entre todos ellos.